

EDITORIAL

QUITATÉ TÚ, QUE ME PONGO YO

La vida política catalana vive en aparente calma chicha. Parece que no pasa nada, pero sí están pasando cosas, y tan importantes que pueden estar condicionando el futuro inmediato con los congresos de CDC, ERC y PP a la vista.

El *Molt Honorable* José Montilla aprieta fuerte a sus compañeros del PSOE y no le importa enfrentarse a las 'vacas sagradas' de Felipe González y Manuel Chaves, a cuenta del sistema de financiación, porque a su vez tiene la presión de los incómodos compañeros de viaje de ERC, y el imprevisible Congreso que no se sabe bien si será de continuación o de refundación. Si ganan Puigercós o Benach, en el tripartito todo seguirá igual, pero si ganan los críticos al actual *establihsment*, lo que saltará por los aires será el mismo Govern de la Generalitat. Con esa esperanza, el principal partido de la oposición está virando hacia las posiciones ideológicas de ERC. Con un independentista confeso como secretario general (Felip Puig), el nuevo equipo de Artur Mas está abandonando el centro sociológico para asumir las tesis soberanistas. En este magma táctico en busca de recuperar el poder, o ganar posiciones, también está jugando el Partido Popular su partida. En la arriesgada estrategia de Mariano Rajoy de viraje hacia Gallardón, en Catalunya el PP tiene mucho terreno para avanzar si acierta con su nuevo discurso. La línea que defiende Montserrat Nebrera de adaptar la estructura del partido al Estado de las Autonomías, puede hacer mucho daño a CiU si éste persiste en continuar en su ruta soberanista. Como ICV es una anécdota en el panorama político, queda un PSC-PSOE omnímodo con el peligro de convertirse en el PRI de la política catalana.

En estos juegos de salón de los intereses partidistas, una mayoría de los ciudadanos viven 'felices' y ajenos a estos movimientos, preocupados de verdad por lo que realmente les interesa: el día a día. Poder llegar a final de mes con la hipoteca y las letras pagadas. Lo otro, es simple teatro de una obra conocida: *quitatè tú, que me pongo yo*.

¿SABÍAS QUÉ ...

Los vecinos de Granollers mataron a una guarnición francesa mientras dormían?

En el verano de 1808 una guarnición del Ejército de Napoleón fue alojada en Granollers. Los franceses habían sido bien acogidos en la ciudad y se creyeron a salvo. Tal era así que los soldados se repartieron como huéspedes de las mejores casas de la villa. No disfrutaron mucho tiempo de su hospitalidad: fueron pasados a cuchillo mientras dormían. Cuando los franceses volvieron a la ciudad se la encontraron desierta. Sin nadie en las casas ni rastro de sus compañeros de armas. Como represalia, las casas nobles de la ciudad en donde se habían alojado los soldados fueron incendiadas. Y un desgraciado moribundo que encontraron en su lecho fue quemado vivo como venganz@ y escarmiento. El infortunado se llamaba Esteve Pagés.

Josep Garcia



Miquel Roca explicó a los empresarios que la crisis desaparecería dos meses después de las elecciones...

A falta de receta magistral, una receta que no caduca nunca

Toca apretarse el cinturón, primera parte, escribí en esta misma sección en el número anterior, tras recordar al banquero Fornesa y al letrado subido al dólar Miquel Roca profetizar el pasado otoño que no había crisis en el horizonte, sólo malos vientos procedentes de las hipotecas americanas (Fornesa) y/o de las elecciones españolas (Roca). Si dos expertos como ellos se equivocan (o se quieren equivocar, para ser más exacto), confío en su benevolencia si tampoco acierto a la hora de diagnosticar una receta para esta enfermedad que aflige como una china en el zapato.

Todos estamos de acuerdo en que la crisis es 'internacional', pero, ojo, eso no exime a los 'nacionales' de su responsabilidad. Una economía como la española en que su casa de la moneda está en el Banco Central Europeo está, *per se*, expuesta a los avatares de la economía global, como el resto de los países de la UE; pero el espectacular crecimiento alemán en el último trimestre del 1,3%, frente al 0,3% español, también nos dice que siendo la crisis internacional, cada país la encaja de manera distinta. Y a la Alemania de Merckel, esta crisis parece que no le sienta tan mal. La razón es fácil de entender y de explicar: los alemanes tienen confianza en ese gobierno de coalición liderado por la socialcristiana.

La construcción con un 20% del PIB (la directa un 8%, pero la indirecta aún es mayor: 12%), siempre ha sido el motor

de la economía, pero no creo en esta política de fomento de más viviendas para tener ocupado al personal que está quedando en paro es pan para hoy, pero no sólo aplaza el problema, sino que lo hace mayor, porque esta política de ladrillo y más ladrillo es la que nos ha llevado al frenazo actual (¿la 'desaceleración rápida' de la que habla Solbes no es literalmente un frenazo?). La receta contra este parón actual, no es construir más, ahora por la vía de la subvención pública. Si pensamos en el consumo: facilitar mejores condiciones en la adquisición de la vivienda en un parque que ahora mismo es excedente.

El Govern de la Generalitat ha calificado en nuestra comarca seis zonas ARE en el que la mitad de las viviendas han de tener algún tipo de protección oficial. La Roca ya ha desestimado su ARE de La Torreta y lo entiendo: la oferta la tiene que provocar el mercado de forma natural, no artificialmente la Administración. Ahora mismo en Granollers se pretende construir en la zona del Lledoner 1.000 viviendas. En el 2009 otras tantas con la ARE de la Bòbila; un millar con la suma de las promociones para poder cubrir la vía del tren, amén de las construcciones que motean el término municipal, alguna tan importante como la de Can Comas. Si esto sólo en un término municipal... no hace falta ser un economista para colegir que ésta no es la salida que nos ayude a salir del laberinto. Es evidente que la solución no es-